

MISA FIN DE CURSO

*Del mundo, un cielo
Llenamos el mundo de color*

Introducción

En este documento podéis encontrar un esquema amplio para una celebración de la Eucaristía de *fin de curso*. Hay símbolos en cada una de las partes de la Eucaristía, no se trata de hacerlos todos, pues la celebración sería interminable, sino de poder elegir aquellos que mejor se adaptan al alumnado, o aquellos que pueden entenderse mejor.

Como no es bueno que todo lo que se utiliza esté sobre el altar, hay que buscar una mesa auxiliar donde poder depositar los símbolos que acompañan la celebración y no son eucarísticos.

Los símbolos pueden utilizarse tanto para una celebración conjunta de todo el centro educativo, como para celebraciones por etapas o cursos. Las oraciones propuestas están redactadas para esta celebración.

Para evitar una lectura muy pesada, se han omitido las referencias a las preparaciones necesarias para cada parte o gesto de la celebración.

Monición de entrada

Llegamos al final del curso con la mirada puesta en las vacaciones, los viajes, los encuentros con otros amigos, con la familia. Muchas cosas nos hablan ya de algo que termina. Pero es bueno que antes nos juntemos, como hacemos ahora, para mirar hacia atrás, para ver lo que hemos aprendido, para dar gracias por todo lo bueno y para pedir perdón por lo que no hicimos bien.

Queremos hacer de nuestro mundo un cielo, porque no nos vale hacer las cosas de cualquier manera. Queremos llenar nuestro mundo de color, porque Jesús nos invita a compartir su alegría. Nos ponemos en pie (*y cantamos, si hay canción de entrada preparada*).

Procesión de entrada.

Si el lugar lo permite, se puede hacer una pequeña procesión mientras se canta con el siguiente orden:

- Evangelio
- Dos velas
- Cartel *Llenamos el mundo de color*
- Cartel *Del mundo, un cielo*
- Sacerdote

Saludo del presidente

Acto Penitencial

Como hemos escuchado en la monición de entrada, miramos hoy al curso que acaba y descubrimos que todos, de una forma u otra, hemos hecho cosas mal. Vamos a pedir juntos perdón al Señor y le pedimos que nos enseñe y que transforme nuestro mal en algo que nos ayude y ayude a otros. Para eso vamos a hacer un sencillo gesto, por filas, salimos hacia el pasillo y cogemos de la mesa una piedrecita. Cuando llegamos al altar, ponemos esa piedrecita sobre la plastilina.

Gesto: Sobre un lecho de plastilina, vamos a ir poniendo unas piedras pequeñas (gravilla). Las piedras simbolizan el mal, la dureza de nuestro corazón. Al ponerlas ante el altar, sobre el lecho de plastilina, ese mal se transforma en camino que no lleva hacia el perdón y el amor de Jesús. Mientras se realiza el gesto cantamos una canción sobre el perdón.

Al terminar el gesto, el que preside continúa diciendo sencillamente:

V. Señor ten piedad

R. Señor ten piedad

V. Cristo ten piedad

R. Cristo ten piedad

V. Señor ten piedad

R. Señor ten piedad

V. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén

Oración colecta

Dios bueno, que nos quieres y nos enseñas, bendice a estos amigos tuyos que hoy se reúnen para despedir el curso. Abre nuestros corazones para que sepamos ser agradecidos y reconocer todo lo bueno que has hecho por nosotros. Por nuestro Señor.

Monición a las lecturas

Dos son los temas que escucharemos en las lecturas. En la primera recordaremos *el camino recorrido* por el pueblo de Israel y cómo Dios les guía y acompaña en las dificultades para darles una tierra buena. En el Evangelio escucharemos cómo Jesús ora y pide al Padre, al orar *levanta los ojos al cielo*. Al final nos deja una pregunta que todos debemos hacernos. Escuchamos con atención.

Primera Lectura

Lectura del libro del Deuteronomio (26, 5-10)

Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron duros trabajos. Nosotros clamamos a Yahveh Dios de nuestros padres, y Yahveh escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, y Yahveh nos sacó de Egipto con mano fuerte y tenso brazo en medio de grandes, señales y prodigios. Nos trajo aquí y nos dio esta tierra, tierra que mana leche y miel. Y ahora yo traigo las primicias de los productos del suelo que tú, Yahveh, me has dado.

Palabra de Dios

Salmo

Cantamos una canción que sirva de transición entre la primera lectura y el Evangelio. Puede ser una de las del CD que acompaña esta campaña, o un canto de Aleluya con algo de letra.

Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (9, 16-20)

En aquellos días estando Jesús en el monte con sus discípulos, tomó los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición y los partió, y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente. Comieron todos hasta saciarse. Se recogieron los trozos que les habían sobrado: doce canastos.

Y sucedió que mientras él estaba orando a solas, se hallaban con él los discípulos y él les preguntó:

- ¿Quién dice la gente que soy yo?

Ellos respondieron:

- Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que un profeta de los antiguos había resucitado.

Les dijo:

- Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Palabra del Señor

Homilía

(Se reparten unas manos de colores hechas de papel y unos lápices)

La homilía habría que tenerla junto a los dos carteles de la campaña, no para explicarlos, que se supone se ha hecho ya a lo largo del curso, sino para ir usando alguno de sus símbolos a medida que se habla.

- Hay que recoger el trabajo del curso, lo mucho y bueno realizado que ha puesto *color* en este mucho. Verlo como un camino recorrido (podemos usar el camino que se hizo en el acto penitencial), con sus dificultades, pero que, al ser superadas, nos hacen crecer y contemplar las cosas con una nueva mirada.
- No miramos el mundo de cualquier manera, no nos miramos de cualquier manera, no nos vale ser de cualquier manera, porque queremos mirar y vernos con los ojos de Jesús, esos ojos que miran al cielo y se dirigen al Padre para pedirle, para preguntarle, para conocerle.
- Por último queremos conocer a Jesús, saber quién es Él, no solo por lo que nos han enseñado, sino por lo que aprendemos nosotros, por cómo le miramos, le vemos, por cómo le apreciamos en nuestra vida.
- En la hoja que tenemos respondemos cada uno a la pregunta que Jesús nos hizo en el Evangelio: "Y tú, ¿quién dices que soy Yo?" Se puede entonar alguna canción mientras escriben en las *manos*. (Las hojas se dejan, de momento, en los asientos, se recogerán en la presentación de las ofrendas).

Oración de los fieles

Presentamos al Señor nuestras oraciones, pidiéndole que nos escuche y nos de aquello que es bueno para nosotros.

- Por todas las personas que nos han ayudado a lo largo de este curso con su tiempo, su cariño y su esfuerzo, para que les sigas animando y ayudando en su tarea. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los niños que no pueden ir a la escuela aunque quieren, porque no tienen escuelas, o porque tienen que trabajar para ayudar a sus familias. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- Para que tengamos unos *ojos* capaces de ver lo que Tú ves, para que sepamos fijarnos en lo que de verdad importa, y sepamos valorar a las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Que lo que hemos aprendido nos ayude a seguir creciendo y a hacer del mundo un cielo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Te pedimos Señor por la Iglesia, la que sigue caminando aquí en la tierra y la que ya celebra la gran fiesta del cielo junto a Ti. Enséñanos a ser agradecidos y a caminar como nos enseñaste. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

Escucha Señor nuestra oración, la que formulamos en voz alta, la que cada uno de nosotros guarda en su corazón, te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Presentación de las ofrendas

Preparamos la procesión de las ofrendas en dos filas, en una se lleva un pañuelo de color (uno por cada ofrenda, menos el pan y el vino que van juntos), en la otra se lleva en este orden: un cuaderno, una mochila, un bastón de peregrino, una Biblia, el pan y el vino.

Dos grandes cestas recorren la iglesia recogiendo las manos de colores con las respuestas a la pregunta de Jesús. Al terminar de recogerlas, se inicia la procesión que abren las cestas.

Desde el ambón un lector comienza a leer cuando la procesión está preparada.

- Te presentamos Señor estas ofrendas, son los frutos de nuestro trabajo, son los buenos recuerdos, son las esperanzas y los sueños que tenemos. Los pañuelos que las acompañan quieren expresar nuestro deseo de hacer un mundo mejor.
- Las manos con nuestras respuestas, para que te acerques a nosotros y nos enseñes.
- El cuaderno en el que fuimos apuntando lo que aprendimos.
- La mochila en la que llevamos muchas cosas, para estudiar, para jugar, para ir de excursión, para las convivencias, en ella guardamos muchos recuerdos.
- El bastón de peregrino, nos hemos puesto en camino, el que Tú nos enseñas, y queremos seguir recorriendo el camino de nuestra vida, aprendiendo a cada paso.
- En la Biblia encontramos tu Palabra, lo que nos pides, lo que nos enseñas: a querer, a orar, a esperar.
- Por último te presentamos el *Pan y el Vino*, los frutos de la tierra que nos regalas.

Cantamos mientras se prepara el altar.

Oración sobre las ofrendas

Recibe Señor estos dones que te presentamos, son frutos de la tierra que nos regalas, haz que, transformados en tu Cuerpo y Sangre nos transformen a nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Plegaria eucarística

Se puede utilizar alguna de las plegarias adaptadas. Si no, puede utilizarse la plegaria eucarística II para misa con niños.

Durante la plegaria cantamos el Santo y la Paz.

Acción de gracias

La acción de gracias debería ser escrita y leída por alguno de los alumnos que terminan este curso en el colegio. No debe ser muy larga, en ella podrían recogerse los siguientes agradecimientos:

- Compañeros

- Profesores y personal del colegio
- Familias
- Actividades más relevantes del curso
- Jesús, porque gracias a Él nos reunimos a celebrar juntos la vida.

Oración después de la comunión

Concédenos Señor que este sacramento que hemos celebrado nos llene de fuerza, energía e ilusión para llevar tu mensaje a todo el mundo. Que como nos has acompañado a lo largo del año, lo sigas haciendo en las vacaciones. Por Jesucristo nuestro Señor.

Terminamos con una canción a la Virgen María.